

Matutina para JÃ³venes | Viernes 14 de Junio de 2024 | Â¿QuÃ© harÃ¡as por diez millones de dÃ³lares?

DescripciÃ³n



Â¿QuÃ© harÃ¡as por diez millones de dÃ³lares?

Â«Busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serÃ¡n aÃ±adidasÂ» (Mateo 6: 33).

Imagina que un dÃ­a recibes una llamada telefÃ³nica de un desconocido que te ofrece diez millones de dÃ³lares a cambio de que hagas algo. No sabes quiÃ©n es ni cÃ³mo consiguiÃ³ tu nÃºmero, pero te asegura que no es una broma y que tiene el dinero listo para entregÃ¡rtelo. Lo Ãºnico que tienes que hacer es aceptar una de las siguientes opciones: abandonar a tu familia, prostituirte durante una semana o mÃ¡s, no testificar y dejar libre a un asesino, matar a un desconocido o dar a tus hijos en adopciÃ³n.

Â¿QuÃ© harÃ¡as? Â¿AceptarÃ¡as alguna de estas propuestas? Â¿O colgarÃ¡as el telÃ©fono y lo

denunciar a la policía? Quizá pienses que esta es una situación hipotética e improbable, pero lo cierto es que hay personas que han respondido a esta pregunta y han revelado lo que estarían dispuestos a hacer por diez millones de dólares.

En un libro titulado *The Day America Told the Truth* [El día en que Estados Unidos dijo la verdad] aparecen los resultados. El 25% de los encuestados afirmó que abandonarían a toda su familia; el 25% abandonarían a su iglesia; el 23% se prostituirían durante una semana o más; el 16% renunciarían a la nacionalidad estadounidense; el 16% abandonarían a sus cónyuges; el 10% no testificarían y dejarían libre a un asesino; el 7% matarían a un desconocido; y el 3% darían a sus hijos en adopción.

Estos resultados nos muestran cómo el amor al dinero puede corromper nuestro corazón y hacer que perdamos el respeto por la vida, la familia, la fe y la patria. Pablo afirmó: «Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males» (1 Timoteo 6: 10). El problema no es el «dinero» en sí mismo, sino el «amor al dinero». El dinero es bueno y útil siempre que lo veamos como lo que es: un medio de cambio. Pero hay cosas más importantes y valiosas que no se pueden comprar ni vender, como la fe, la familia y la autorrealización, a las que Dios espera que les prestemos atención.

Así que no caigas en la trampa del amor al dinero. En cambio, toma hoy la decisión de buscar primero «el reino de Dios y su justicia» y recibirás también todo lo demás.